



DISCURSO XIMO PUIG 40 CONGRESO

16 octubre | 2021

Molt bon dia a totes i tots.

Benvinguts, benvidos, ongi etorri, bienllegaos, bienvenius, bienvenidos y bienvenidas al 40 Congreso Federal del Partido Socialista Obrero Español. En nombre de toda la mesa, muchas gracias por vuestra confianza.

Antes que nada, permitidme mostrar, desde esta tierra solidaria y fraterna, todo el cariño con la gente de La Palma, que tan mal lo está pasando. Ánimo, Ángel Víctor.

Los españoles nunca estuvimos tan cerca de los palmeros y de las palmeras. Con la solidaridad de toda España y con la fuerza del pueblo canario, los palmeros resistirán, los canarios lo superarán.

Compañeras y compañeros: Bienvenidos a la Comunitat Valenciana, una tierra comprometida con esta “España de Españas” diversa, plural y polifónica.

Gracias a la Ejecutiva Federal, gracias Pedro por habernos elegido como sede de este gran congreso. Os doy la bienvenida a esta ciudad que en un otoño lejano –de hace 85 años– se convirtió en capital española de la libertad, la justicia social y la democracia.

Ojalá aquel faro de esperanza entre tinieblas irradie su luz, su dignidad política y su capacidad transformadora sobre este congreso de la cohesión.



Amigas y amigos: A veces conviene empezar por lo básico. ¿Por qué somos socialistas?

Lo somos porque hace casi un siglo y medio nacimos en una fonda madrileña con una reivindicación: que los niños de 9 años no tuvieran que trabajar.

Somos socialistas porque en los años 30 y 40 vimos el rostro del peor fanatismo y sufrimos su zarpazo de odio en el paredón. Porque resistimos –desde la clandestinidad y el exilio— a la larga noche franquista, arriesgando la vida por la democracia.

Perquè sempre hi havia socialistes quan els carrers demanaven “Llibertat, amnistia i Estatut d’Autonomia”.

Porque no ha habido fábrica ni taller, escuela u hospital, que no haya avanzado gracias a nuestras luchas laborales junto a la UGT.

Somos socialistas porque Felipe modernizó España, nos puso en Europa, y desplegó ese “escudo social” que ha sido la sanidad pública, la educación pública y las pensiones dignas.

Somos socialistas porque José Luis nos situó a la vanguardia en derechos sociales con la Ley de Igualdad, el matrimonio homosexual, el derecho al aborto y la Ley de Dependencia.

Somos socialistas, en suma, por el ejemplo de Pedro Zerolo en favor de la diversidad, por el ejemplo de Carmen Alborch y Carme Chacón en defensa de la igualdad, por el ejemplo eterno de Ernest Lluch en nombre de la libertad y por el ejemplo de Alfredo Pérez Rubalcaba trabajando siempre por la paz.



Compañeras y compañeros: Quiero enseñaros esto. Ésta es la portada de “El Socialista” tras el Primer Congreso del PSOE.

Se celebró en Barcelona en el verano de 1888. Estas páginas recogen los acuerdos de aquel primer Congreso federal.

Decían entonces nuestros predecesores: “Es necesario luchar por obtener las siguientes medidas políticas y económicas: Libertad de prensa, sufragio universal, abolición de la pena de muerte y justicia gratuita

“Es necesario luchar por la Jornada de 8 horas, prohibición del trabajo de los niños menores de 14 años, salario mínimo legal (¡ya en 1888!) el salario igual para los trabajadores de uno u otro sexo y descanso de un día por semana

Esas utopías, que parecían inalcanzables en 1888, ya las hemos conseguido. Y por eso –amigas y amigos– somos socialistas: porque transformamos y mejoramos la realidad. Por eso es tan importante lo que este congreso debata, reflexione y acuerde.

Porque nuestro partido –siempre al servicio de la sociedad– marcará el paso para el progreso de España. Y porque hay nuevas utopías por las que luchar. Hoy parecen utopías. Mañana serán realidad.

Como dice Josep Ramoneda: “Quizá la utopía de un mundo mejor no sea imposible”.

Compañeras y compañeros: El reto de este Congreso es actualizar nuestro ideario al mundo post-pandemia. Ahora toca incorporar nuevas respuestas a los desafíos de esta “década de oportunidades” tan decisiva.



Retos como el feminismo, la sostenibilidad, las nuevas diversidades, una España más justa, más cohesionada y más desconcentrada, mayor cogobernanza y equidad en la financiación, la defensa de la democracia frente a los fanatismos. Sin embargo, debemos recordar la esencia para la que nacimos: Combatir todas las desigualdades y defender las condiciones de los trabajadores y de las clases medias.

El trabajo: ahí debe seguir latiendo el corazón de nuestra propuesta. España tiene ahora más afiliados a la Seguridad Social que nunca en su historia. Y eso, después de una terrible pandemia, tiene una explicación: Era posible otra respuesta más decente y más social a una crisis. La ha dado Europa y la ha dado España.

La pandemia nos ha situado en un "momento socialdemócrata". España ha sido el mayor país europeo gobernado por un presidente socialista durante la pandemia. Y los resultados, Pedro, están a la vista: Un escudo social, líderes del mundo en vacunación y una agenda post-pandemia de nuevos derechos: de la subida del salario mínimo al bono para el alquiler o el bono cultural. Eso es orgullo de país.

Además de España, la socialdemocracia también dirige Portugal, Suecia, Dinamarca, Noruega, Finlandia, Malta pronto gobernará –de nuevo– Alemania. Alemania, decía Willy Brandt (que algo sabía de muros) que "las barreras mentales perviven más tiempo que las de hormigón". Después de tanto engaño, un virus ha derribado el muro neoliberal. ¿Cómo creer ya en las "manos invisibles" del mercado y en el "sálvese quien pueda"?



En lo que creemos es en esas manos que nos han curado y protegido en la pandemia. Esas manos obreras, autónomas y también empresarias que construyen la España próspera y real. En lo que creemos es en Esas manos que nos han vacunado, situándonos a la cabeza del mundo junto a Canadá: los dos sistemas con sanidad pública.

Ésa es la gran lección de la pandemia. Con la Sanidad no se juega. Con la Sanidad no se especula. Y justamente hoy, después de 15 años privatizado, la Generalitat Valenciana recupera la gestión del hospital de Torrevieja, como hace 3 años hicimos con el de Alzira. Es un símbolo de esa “Normalidad Mejorada” por la que empezamos a transitar.

Compañeras y compañeros: Ahora, igual que hemos dado una salida socialdemócrata a la crisis, tenemos un reto: Consolidar una recuperación socialdemócrata. Tenemos que ser - “el flotador” que salve en alta mar, - y también “la lancha motora” que nos lleve a la costa con una recuperación justa y ambiciosa.

El mandato que nos reúne es claro:

- Abordar los problemas reales de la gente y buscar las mejores soluciones.
- Impedir que se consolide la clase social del “precariado”.
- Acabar con la esclavitud de la prostitución.
- Desterrar entre los jóvenes la nostalgia paralizante por un pasado que NO fue mejor.

En ningún lugar está escrito que los jóvenes vivirán peor que sus padres. En este Congreso hemos de encontrar soluciones para propiciar una transición



energética justa, una transición sin perdedores, que concilie el derecho al trabajo, el crecimiento y el respeto al planeta con un Pacto Verde.

Priorizar la salud mental de los jóvenes y combatir otra epidemia silenciosa para los mayores: la soledad y encontrar la forma para mejorar los servicios públicos que nos igualan en oportunidades.

De las guarderías a las becas universitarias; De la atención primaria a las residencias. Porque como dijo hace un siglo la valenciana Maria Cambrils, socialista y feminista: “No queremos piedad, sino justicia”.

Son muchos los desafíos, compañeros. Y es nuestra responsabilidad abordarlos con sentido de Estado.

Canta Joaquín Sabina que “En tiempos oscuros nacen falsos profetas”. A esos ya los conocemos. Luego hay otros que se autodenominan “partidos de gobierno”, pero que después no hacen nada que acredite esa condición. Ni responsabilidad, ni lealtad institucional. A esos ya hace tiempo que los vamos conociendo.

Por eso, a unos y a otros, les decimos: Vamos a ser garantes de todos los grandes consensos que la sociedad española ha alcanzado: El Estado de las autonomías, el Europeísmo, la Igualdad, el respeto a la diversidad y la concordia social.

Y que nadie se equivoque, compañeros: La socialdemocracia no ha vuelto. Porque nunca jamás se había ido. Siempre hemos estado ahí: En una fonda madrileña contra el trabajo infantil, en el exilio del franquismo luchando por la democracia, y en los gobiernos que han transformado a este país.



Siempre hemos estado ahí. Con una constante. Nos importa mucho más a dónde vamos que de dónde venimos. No es 1492 y las viejas nostalgias imperiales; Es 2022 y la Agenda 2030 para superar desigualdades.

Por eso somos socialistas. Y por eso estamos aquí.

Muchas gracias.